que la de estas. Los placeres del lujo no son los principales elementos de esta felicidad, sin embargo de que sean un remedio necesario á la desigualdad, que crece con los progresos de una nacion, y sin los cuales las riquezas se estancarian en una sola mano. Donde los confines de un pais se aumentan en grado mayor que su poblacion, alli el lujo favorece el despotismo: asi porque cuanto los hombres son mas raros tanto menor es la industria; y cuanto es menor la industria, es tanto mayor la dependencia que la pobreza tiene del fasto, y tanto mas dificil y menos temida la reunion de los oprimidos contra los opresores: como porque las adoraciones, los oficios, las distinciones, y la sumision, que hacen mas sensible la distancia entre el fuerte y el débil, se obtienen mas fácilmente de pocos que de muchos, siendo los hombres tanto mas independientes cuanto menos notados; y tanto menos notados, cuanto es mayor el número. Pero donde la poblacion crece en proporcion mayor que los confines, el lujo se opone al despotismo, porque anima la industria y la actividad de los hombres, y la necesidad ofrece demasiados placeres y comodidades al rico para que los dé ostentacion, que aumentan la opinion de dependencia, tengan mayor lugar. De aqui puede observarse que en los estados vastos, flacos y despoblados si otras causas no lo estorban, el lujo de osten-